





## CASA-MUSEO CÉSAR MANRIQUE HARÍA

*“Haría hace gala de un magnetismo tranquilizador y armonioso”*  
(César Manrique)

**César Manrique Cabrera** (1919-1992) siempre transitó por los caminos de la renovación. Abandonó sus estudios de arquitectura técnica, en contra del deseo de su padre, para ingresar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid. Desde sus primeras pinceladas, demostró una pasión efervescente por la vida y la naturaleza. Lanzarote fue su materia prima y su mejor obra de arte.

En una antigua callejuela paralela al barranco de Elvira Sánchez encontramos una puerta que conduce hasta la intimidad de este artista ecólogo. La que fuera su última residencia se abrió al público en agosto de 2013 como **Casa-Museo César Manrique**. El espacio requirió una intervención museística mínima, absolutamente respetuosa con el carácter del hogar. En una de las vitrinas existentes se guarda el diario personal que escribía.

La vivienda alberga más de 1.500 objetos personales del creador lanzaroteño. Recuerdos de sus viajes a Japón y a Nueva York, máscaras, cerámica aborigen, útiles de su vida diaria (colonias, ropa, discos, libros, radiografías, revistas de divulgación científica) y un largo etcétera de elementos que nos aproximan a la que fue su rutina cotidiana.

La visita es fundamental para entender el carácter del artista. Desde 1988 fue su refugio, su hogar, el corazón de su estética y el escaparate de un esteta. Quiso un espacio de 1.100 m<sup>2</sup> para ser habitado con entusiasmo, pero con tranquilidad. Un sitio cálido para sí mismo, alejado de las visitas que frecuentaban demasiado a menudo el Taro de Tahíche, su anterior residencia y hoy sede de la Fundación que lleva su nombre.



### HIJO ADOPTIVO DE HARÍA

El compromiso que César Manrique firmó con el paisaje y la naturaleza se encarna de forma óptima en Haría.

Fragante y genuino, el Norte desprende autenticidad. La serenidad de este patrimonio natural enamoró al artista, que hizo de este pueblo el hogar de su madurez.

En 2013, el Ayuntamiento norteño lo nombró Hijo Adoptivo. Así lo recuerda la calle que lleva su nombre, un comienzo perfecto para recorrer a pie el casco histórico

César levantó su casa sobre las ruinas de una vivienda histórica, que en otro tiempo fue propiedad de Paco Fierro, médico de Haría. Rodeada de un palmeral, en una hermosa finca de 12.000 m<sup>2</sup>, el que fuera domicilio del artista es una casa campesina reinterpretada y un bello ejemplo de arquitectura doméstica lanzaroteña. Está catalogada como Bien de Interés Cultural desde el año 2003.





## CASA-MUSEO CÉSAR MANRIQUE HARÍA (CMCMH)

### Horario:

De lunes a domingo, de 10.30 a 14.30h  
(Última visita: 13.50 h)

Aforo limitado. Se recomienda la compra anticipada de tickets.

### Tickets:

Adultos: 10 €

Combinado Casa-Museo - Fundación César Manrique: 15 €

Niños: 5 €

Adquisición:

Casa-Museo César Manrique

Fundación César Manrique

### Información:

Tel.: +34 928 84 31 38

[www.fcmanrique.org](http://www.fcmanrique.org)

La intervención museográfica ha sido tremendamente respetuosa con el estado original de la vivienda  
Fotógrafo: Adriel Perdomo © Fundación César Manrique

En su taller, diáfano y blanco, desca-  
sa su último lienzo. Quedó incomple-  
to junto a los bocetos, los pigmentos,  
los maniqués, los pinceles, las  
radios y otros objetos. El espacio de  
trabajo está presidido por un suelo  
—su área de trabajo más frecuente—  
lleno de manchas de pintura.

Hay una frase, muy sencilla, que se  
repite con frecuencia crónica en su  
diario personal. Lunes: “Todo el día  
pintando”. Martes: “Todo el día pin-  
tando”. Sábado: “Todo el día pinta-  
do”.



Casa Museo César Manrique Haría  
Patio del limonero

Fotógrafo: Raúl Mateos © Fundación César Manrique



Casa Museo César Manrique Haría

Fotógrafo: Jorge Rojas © Fundación César Manrique



*En 1992, César inauguró el primero de sus juguetes de viento en el pueblo de Arrieta. Una construcción giratoria compuesta de péndulos y conos que se mueven con los dictados del viento. Con verticalidad de hierro (casi nueve metros de altura) espíritu de giroscopio y color óxido rojo, la escultura actúa como veleta y señala los vientos dominantes.*

